

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 12 de mayo de 1901

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Silva, 41, 43 y 45.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

DISTINGAMOS

Lo que en la capital de Cataluña ocurre no es un mero incidente, más ó menos intenso y duradero, de la encarnizada lucha que el proletariado sostiene para su mejoramiento, según dicen. Además, y hasta cierto punto independientemente de ese episodio del combate entre el capital y el trabajo, sucede algo mucho más grave, mucho más honroso de momento, y para lo sucesivo reclama todas las energías de nuestros gobernantes a la par que la atención y el estudio de los legisladores y de los estadistas.

Y para resolver un problema, lo primero es plantearle en sus verdaderos términos; ó mejor dicho, para curar una enfermedad terrible con síntomas perentorios y peligrosísimos de suyo, se impone, y mucho más si es necesario el procedimiento quirúrgico, una previa distinción que determine los límites de la cruenta operación y el método de curas posteriores.

Sean cualesquiera la importancia, el desarrollo y los efectos ostensibles del movimiento obrero, no cabe afirmar que una de sus modernas, más frecuentes y más alarmantes manifestaciones, las huelgas, constituyan un fenómeno extraño y caprichoso, fuera del curso y de las previsiones de la Historia. Así como los materiales que forman la hoy sólida costra de nuestro planeta se agitaron é hirvieron durante millares de años hasta cuajar en formas ó cristalizaciones definitivas, hierve y se agita la humanidad desde su aparición sobre la Tierra para lograr un equilibrio estable que está muy lejos de conseguir aún, continúa tarea que tiene sus etapas y sus ordenes. Según es el carácter de los pueblos, así toma en ellos forma la evolución humana. Los hombres lucharon primeron por su personalidad, después por su libertad, luego por su propiedad. Este último es el distintivo de nuestra época, y por eso, mientras ya no se levantan fundadores de religiones, ni encuentran eco los propagandistas de métricas formulas políticas, acaloran los espíritus los problemas sociales y económicos, una de cuyas manifestaciones son las huelgas.

Claro es que, siendo esos estados anormales y planteándose de ordinario en circunstancias de tirantez y hasta de encono, la actitud de la masa huelguista, exclusivamente atenta á sus intereses, resulta casi siempre turbulenta y agresiva en términos que, al ocasionar conflictos de orden público, motiva y justifica el empleo de la fuerza del Estado, no para decidir las divergencias entre obreros y patronos en uno ú otro sentido, sino para contener dentro de la ley á los que se extralimiten ó tiendan á extralimitarse. Pero claro es también que en casos tales, la Benemérita, sobre quien generalmente cae el peso de la aludida función social, sin dejar de hallarse á la altura de las circunstancias, y acomodando á ellas su conducta, no extrema ni está en el caso de extremar su rigor contra gentes que, por lamentables que sean sus extravíos y por dignos de censura y de castigo que sus actos aparezcan, no dirigen, al fin, sus ataques contra los principios fundamentales, sagrados, intangibles de la patria.

Lo que en Barcelona ocurre con pretexto y al amparo de las huelgas, no puede confundirse con las ordinarias consecuencias de éstas. Suspendidas allí las garantías y las comunicaciones telefónicas y en ejercicio la previa censura periodística, no debemos conocer los detalles de una agitación criminal, inenarrable, inconcebible. Inconcebible, sí, porque la noticia de que, con menosprecio del derecho internacional, una legión extranjera había hollado de repente el suelo de nuestra amada patria, nos produciría extrañeza menor, indignación menos profunda que los gritos de *Muere*

España proferidas por labios españoles en una capital sobre la que ondea la bandera roja y amarilla.

Si bien es verdad que, por ventura y para honra de Barcelona y de Cataluña, no cabe decir que aquel grito traidor y sedicioso, exprese el sentimiento regional, tampoco son, de cierto, únicamente cuatro locos, cuatro extraviados los que así han escupido al rostro de su madre. Sean cuantos fueren y de la calidad que fueren, decirles que deliran, que el separatismo, además de un crimen, es un absurdo, porque estamos en el siglo de las nacionalidades y no del atomismo territorial; que son profundamente ilógicos al establecer el principio del gobierno propio para Cataluña, pues ese mismo principio que ellos invocan contra el resto de España podrían invocarlo Girona, Tarragona y Lérida contra Barcelona; que su tendencia no tiene representación política, pues desde Pi y Margall hasta Nocedal, todos los partidos ponen sobre sus cabezas la unidad de la patria; decir eso á los que vociferan *Viva Cataluña libre!* queriendo hacerla esclava, discutir con ellos, en una palabra, sería reconocer á la cuestión una beligerancia que no podemos concederle, porque equivaldría á admitir la posibilidad de un hecho que, aun en hipótesis, nos ofende y nos sonroja.

Ante ese movimiento faccioso, el más faccioso de los movimientos, no hay rigor que resulte excesivo. Nada de atropellos pero nada de vacilación ni de debilidades. La enérgica represión se impone así en el tribunal como en las calles donde la Benemérita y las tropas cumplirán con su deber procediendo, si llega el caso, inexorablemente contra los enemigos de la patria.

¡Qué lección tan elocuente para los que, jugando con fuego, alartaron desde el poder tendencias que dan ahora tan amargos frutos! ¡Y qué enseñanza también para los que no han escuchado nuestra voz humilde, sí, pero sincera, cuando una y mil veces hemos clamado por el aumento de la Guardia Civil, llamada á jugar papel tan importante en esos conflictos interiores! Nunca como ahora se habrá notado la insuficiencia de la fuerza que, en un momento dado puede operar en Barcelona, donde la anomalía ya siendo, por desgracia, el estado ordinario. Meditemos nuestros gobernantes, piensen que la concentración de la fuerza en tales circunstancias puede ser un recurso, pero no un remedio; tengan presente á lo que puede dar lugar el prolongado abandono de los puestos y decidanse de una vez á aumentar el contingente de la Benemérita que, tal como la vida se va desarrollando en España, es una necesidad sin espera.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Lo que se dice

El general Daban fundándose en el estado de su quebrantada salud, ha presentado la dimisión del cargo de Inspector del Instituto.

Para substituirle se indica al general Suárez Inclán, pero con una novedad á la que no nos atrevemos á dar completo crédito: la de crear la Inspección de Carabineros y poner ambas bajo el mando de un solo inspector.

También se habla de otras sorpresas, pero las consideramos fantásticas y no queremos que tomen cuerpo bajo los puntos de nuestra pluma.

Otra propuesta monstruosa

En el presente mes han ascendido á los empleos inmediatos el primer teniente don Laureano García Ballesteros, de la Comisión Liquidadora, y el segundo D. Ernesto Morillo Rodríguez, del 14.º Torneo.

A este paso, el problema de las escalas se resolverá en breve.

Recompenza

Como resolución á lo propuesto por la Dirección general del Instituto, se ha concedido al guardia Cesáreo González Carretero y coneta Vicente Gómez Barroso, víctimas del accidente ferroviario ocurrido el 5 de abril, la cruz del Mérito Militar pensionada con 250 pesetas mensuales al primero, y con 750 al segundo.

Buena boda

En la magnífica residencia que en Puerto Real posee la señora viuda de Ojeda, se verificó el día 4 del corriente el enlace de su bellísima hija Anita con nuestro distinguido amigo el primer teniente del 14.º Torneo de la Guardia Civil D. Carlos Allende, apadrinando á los contrayentes la madre de la novia y su hermano D. Federico Ojeda y asistiendo como testigos los señores marques de Montefuerte, D. Antonio Segovia, exalcalde de Puerto Real y D. Juan Luis Sevilla.

Con motivo de reciente luto, el acto se celebró en familia con la sola presencia de los íntimos, y con esto está dicho que concurrieron las personas más notables de la citada villa y algunas de la más distinguida sociedad de Cádiz.

La ceremonia se efectuó en uno de los salones altos del elegante hotel de la señora Ojeda, oficiando el presbítero D. Miguel Casas que, después de dar la bendición á los novios, pronunció una sentida plática.

En otra sala se hallaban expuestas numerosos regalos, entre ellos muchas alhajas que aunque de gusto y de valor, no añadirán ciertamente ningún atractivo á la hermosura de la bella esposa del señor Allende, por la misma razón que el más valioso y artístico marco queda oscurecido al encierra un admirable cuadro.

El lunch que á primera hora se sirvió fue espléndido, así como también el delicado almuerzo que honró al cocinero del Hotel de Francia, de Cádiz.

La señora de la casa y sus preciosas hijas Carmen y Casilda, hicieron en unión de los recién casados los honores de la casa con la amabilidad y distinción que les caracteriza. Recibían los señores de Allende nuestra cordial enhorabuena y Dios haga eterna la ventura que disfrutan.

En los exámenes verificados en Barcelona para secretarios de Juzgado, ha sacado la nota de sobresaliente el guardia segundo de la Comandancia de Alicante, José Guerrero.

Laudable servicio

Desde hacia algunos meses venían cometiéndose en Iniesta (Cuenca) diversas rapiñas y aun robos de cierta consideración como el efectuado en noviembre último, con violencia de puerta y muebles, en la casa del vecino Juan Mateo Fraile, á quien quitaron once libras de azafrán tostado.

Dispuesto al encargarse de dicho puesto el cabo Bernardo Carrasco Muñoz á que cesase la intranquilidad del vecindario, procedió á activas averiguaciones en unión de los guardias Restituto López Gomila y José Agrán Bautista, y en virtud de ellas ha sido detenido y puesto á disposición del Juzgado de Motilla del Palancar Manuel Martínez, autor de las aludidas fechorías.

Es muy elogiada la actividad del cabo Carrasco y sus guardias, no solo por lo pasado, sino porque es prenda cierta de la seguridad de los vecinos de Iniesta.

En breve contraerá matrimonio en Málaga, con la joven Mariana Domínguez Castillo, el guardia de aquella localidad Juan Delgado Narbona.

Deseamos mil felicidades á los futuros esposos.

Aprehensión de armas

Han sido aprehendidos en Bañolas (Gerona) por un oficial de la Guardia Civil, nada menos que 120 fusiles, 212 machetes, 43 cañones sueltos, 16.000 cartuchos, 30.000 cápsulas vacías y 48 baquetas.

También se han descubierto cerca de Ripoll 18 fusiles y 10.000 cartuchos sistema Grass.

Para afirmar que todo iba destinado á los carlistas, existen datos; pero aunque no los hubiera ¡qué otro destino podrían tener semejantes porteros de guerra!

Esto demuestra que los carlistas son lasaables, que su tenacidad raya en locura y que, como los chacales, sienten la necesidad de la sangre. O quizá no demuestre tanto, sino sencillamente que en ese partido abundan, más altos y más bajos, negociantes que confían, tal vez con razón, en que no han de faltárles infelices que por tórtola crónica á criminales que por un puñado de calderilla les hagan el juego á costa de la patria.

El 24 del próximo pasado abril sufrió el ciclo en Palma, víctima de un ataque cerebral, la niña Elia Nadal, hija única del guardia del puesto de Ballén José Nadal Martínez, á quien acompañamos en su justo dolor.

Por Real orden de 9 del corriente se nombró vocal nato de la Junta de Cris Caballero del Reino, al coronel presidente de la comisión permanente de la Guardia Civil.

Dicen de Ceuta:

«En el tron del mediodía llegó á esta capital, procedente de Sevilla, el guardia civil Francisco de Paula González, para ingresar en el Manicomio provincial.

Inspiraba compasión ver al infeliz guardia, vestido con el uniforme, que presenta

ba algunos rotos, la barba y el cabello muy largos y la mirada perdida.»

Hay que fijarse

El autor de tan preciado medicamento *Kotomago Artificial*, nos ruega hagamos público para que lleguen á enterarse los enfermos, de que existen algunas farmacias que al pedir dicho medicamento y no tenerlo, procuran vender un menjarje cualquiera y que deben rechazarlo, recurriendo á farmacias serias donde expenden siempre aquello que les piden.

Rambla de las Flores, núm. 4, Barcelona.

LA DOBLE DEPENDENCIA

El plausible propósito del general Weyler de separar á la Guardia Civil de todo lo que signifique ingerencia política, no es de las cosas que pueden llevarse á la práctica como una reforma cualquiera que se plantea por un Real decreto.

Semejante proyecto es de una larga gestación, pero no de imposibilidad aun que tropiece con el escollo de la doble dependencia que de autoridades civiles y militares la Guardia Civil tiene.

Compagnar estas dos dependencias resulta una dificultad no invencible cuando para resolverla concurren el tacto y la buena voluntad.

Buena prueba de ello es que en Francia la Gendarmería, que cumple con los mismos fines que la Guardia Civil española, ha conseguido hacer bien cordiales sus relaciones con ambas autoridades merced á una habil reglamentación que hace compatibles la autoridad militar con la peculiar práctica de su especial servicio dirigido por jefes del orden civil.

En el Reglamento que estamos publicando, podrá observar el lector de qué admirable modo se entrelazan la acción militar y civil, de suerte que la primera esté en condiciones de contrapesar el influjo de la otra, manteniendo constantemente la militarización de la fuerza armada.

Dice el citado texto que siempre que un *Prefecto* (gobernador civil) necesite para el restablecimiento del orden ó para cualquier otra necesidad que la fuerza de distintos puestos se reconcentre en un punto determinado, deberá contar con la venia del gobernador militar, sin cuyo asentimiento no se podrá ordenar la citada movilización.

Podrá argüirse que no teniendo libertad de acción el gobernador civil, podrá resentirse el servicio; pero en razón es más sofisticada, porque claro está que aunque el citado Reglamento faculte al gobernador militar para poner su veto á una reconcentración de la Gendarmería, no ha de hacer uso de él más que cuando comprenda que la disposición de la autoridad civil obedece á ciertos móviles distintos de los de la estricta conveniencia del servicio.

Y aquí está la bondad del sistema. Que la fuerza armada cumpla con su misión obedeciendo á las autoridades civiles, pero que las militares no queden nunca desligadas de la misma y puedan ejercitar su acción en todos los casos y en cada momento.

Procediendo de esta suerte, buscando la manera de que resulten compatibles ambas dependencias, podrá conseguirse separar á la Guardia Civil de la política todo lo posible y militarizarla en la medida que debe estarlo un Cuerpo armado tan importante como la Benemérita.

POR LA CLASE DE TROPA

PAN PARA LA VEJEZ

Nada de lamentaciones jeremiáticas. Ya hemos dicho en todos los tonos que el retiro del cabo y el guardia son insuficientes no ya para sostener una familia, ni siquiera para constituir base de vida.

Y de seguir por este camino, como el presente no es halagador y el porvenir se les ofrece negro, llegará un momento—no lo pierdan de vista los gobernantes—llegará un momento en el que el reclutamiento del benemérito Instituto se hará en malas con-

diciones porque el escalafón de aspirantes estará cada vez menos nutrido; y prescindiendo de la cantidad, la calidad, que es lo importante, dejará bastante que desear.

Si recurrir á una escrupulosa, es aditica, hasta estar al tanto de la vida de este organismo para afirmar que las peticiones de rociación del compromiso; alcanzan en estos últimos tiempos unas desmesas y lamentables proporciones.

¿Qué significa esto? Que se busca, fuera del Cuerpo una ocupación que satisfaga más cumplidamente las atenciones de la vida.

Si ya que de momento no se puede gravar considerablemente el presupuesto se atiende á garantizar el porvenir del guardia, la estabilidad del mismo sería mucho mayor aun siendo ruda la vida del servicio y tener que soportarla con privaciones.

Se nos dirá que para aumentar el haber pasivo de la clase de tropa, también se necesita gravar el presupuesto.

Naturalmente, pero en bien escasa medida.

Vamos á dar la fórmula para ello.

Si se dijera á todos, absolutamente todos los destinos de que el Estado dispone á los retirados del Instituto, no solamente estaría garantido el porvenir del guardia, sino que se obtendría una positiva economía aun aumentando desde luego el haber pasivo para todos aquellos que no pudieran obtener uno de esos referidos destinos.

La Policía, la Seguridad, la Guardia municipal, los alguaciles de Ayuntamiento, los de Juzgado, los burocratas de Audiencia, los guardias rurales, los empleados de penales, etc., etc., todos deben proceder de la Guardia Civil en una proporción que no debe bajar de un sesenta y cinco por ciento por lo menos.

El problema parecerá extraño, pero nadie nos negará que puede resolverse, y que ningún funcionario podrá disputarle al guardia civil el derecho á que el Estado le sostenga siguiendo prestando servicios después de haber empleado lo mejor de su vida en el penosísimo del Instituto.

He aquí una solución bien aceptable. Verdad es que se necesitan bríos para acometerla, poner las miras en lo alto y vencer muchas rémoras.

Pero lo que es necesario, justo y útil á la patria, debe resolverse cueste lo que cueste.

LOS PLUSES

HAY QUE RESOLVER

Esta cuestión de los pluses va pareciendo ya el cuento de la buena pipa.

Nosotros erre que erre, pero los atrasos continúan.

Y continuarán, apesar de todos los buenos propósitos, si de una vez no se resuelve la cuestión.

Lo asignado en presupuesto no da ni siquiera para cubrir las atenciones de la anualidad correspondiente, porque las concentraciones son mayores de día en día y mayores, por lo tanto, las cantidades devengadas. El pasivo del Estado, respecto á estas atenciones, aumenta á medida que el tiempo transcurre, y es necesario pensar en el medio de hacer de una vez la liquidación de todo lo pendiente y consignar en presupuesto la cantidad que arroje para que los individuos perciban las indemnizaciones que han devengado.

Esta es la única manera de resolver la cuestión.

HUELGA DE LOS TRANVIAS

CONTINUACIONES

La situación creada por la huelga de los empleados en el movimiento de los tranvías de Madrid ha sido aún completamente resuelta. Con respecto al público, que ahora y siempre debe ser lo más interesante, algo ha mejorado, porque la empresa, viendo que en el cómodo camino que había emprendido tropezaba con energías gubernativas, prontas á hacer valer los fueros de la justicia, ha tomado al fin, para parir el golpe, medidas que por lo pronto desarmen algún tanto dichas energías y que más tarde, si llega el caso, puedan convertirse en disculpas y en calurosas alegaciones.

Continúa, pues, aunque en menor escala, la irregularidad en el servicio; continúan las porpeceas y algunos descarrilamientos de mayores ó menores consecuencias, intercalados con tal cual choque, como el ocurrido el miércoles en el paseo de Arenales, de que resultó medio deshecho un coche de punto cuyo cochero sufrió graves heridas, si bien es de tener en cuenta que el conductor del tranvía, lejos de ser un principiante, debía inspirar gran confianza á la empresa puesto que se le había encargado la enseñanza de un novel que á su lado iba en la plataforma.

Y cuando con maestros suceden semejantes cosas, ¿quéquese lo que cabrá tener de los aprendices.

No hay que decir que continúa el ajetreo de bastantes parejas de la Guardia Civil, y sería excoñado consignar, porque todos conocemos los antecedentes de la empresa, que continúa, con tendencia al alza, su soberbia. Su triunfo la ha envenenado, y se ocaña negándose ahora a recibir a más de 600 empleados de los que antes la prestaban servicio. Aún es probable que los huelguistas que han sido recibidos duren poco en sus puestos.

Y deploramos y censuramos esa actitud altanera de la empresa, porque somos enemigos de toda violencia y no todas las violencias son las que se ejercen a gritos en las calles, sino que hay otras silenciosas, pero en el fondo no menos efectivas, que sirven de pretexto y aun de motivo a las primeras. Casado de mas gubernamental y de más corracio se alardea y cuanto más se necesita del apoyo del Estado, mayor elevación de miras y amplitud de espíritu se impone. La altanería, la venganza y el abuso de superioridad, son pésimas maneras de resolver actuales conflictos al de prever los futuros, antes constituyen el medio más infalible de mantenerlos y procrearlos.

No dejará la empresa de alegar que, en Derecho Civil extríngeo, obra y puede obrar como lo tenga por conveniente dentro de la libertad de contratación. Aunque lo haríamos con mucho gusto, excusamos aquí, por razones fáciles de comprender, discutir, apli cándolas al caso, las limitaciones de la libertad contractual; pero si apuntásemos en términos generales que no es tan absoluta como la empresa quisiera y que, cuando por el abuso de su situación, pueden restar condiciones leoninas, posibilidad de conflictos de orden público y perjuicios para el público, el Estado, por medio de sus representantes, está en el caso de intervenir en contratos cuyas consecuencias no solo recaen sobre uno ó los dos contratantes, sino sobre una parte de la sociedad que alguna garantía y alguna defensa merece. ¿Es, por ventura, cosa de que, escudada la empresa en la libertad contractual, apriete de modo que las calles y plazas se conviertan en cuarteles de la Benemérita, expuesta así, aunque sin fundamento, a engañarse simpatías que tan bizarramente tiene ganadas en más nobles cometidos?

La empresa, que tanto invoca las leyes, está segura de cumplirlas ellas? Digase a la vista de las Reales órdenes de concesión y de las correspondientes escrituras. Preseindiendo de detalles técnicos, ya conocemos la especie de jaula ó alambra que se llama a que llama salvavidas; y aunque ignoramos si en los puntos marcados de los diversos trayectos existen todos los focos de luz correspondientes, de lo que estamos segurísimos, porque se halla a la vista, es de que ni siquiera ha establecido en los puntos de cruce de los hilos telefónicos con el cable de defensa ordenada contra inundaciones, desgracias de que Madrid ha sido ya víctima en más de una ocasión.

EN ARAS DEL DEBER

Como gallarda corroboración de lo que para el buen guardia civil significa el cumplimiento del deber, añadiremos a los muchos casos de esfuerzo y sacrificio de que en estas columnas hemos dado cuenta, el recientemente ocurrido en Azúa, provincia de la Coruña.

El dos del corriente mayo, regresados a dicho puesto su cabo comandante Luis Meseguer Alvarez con los guardias Benito Fernández Bermúdez, Andrés López Seane, José Carrillo Abalde, Domingo Rodríguez González y Juan Espinosa Casanova; procedentes de la reconcentración que en la capital se había efectuado en previsión de que se alterase el orden el día 1.º llamada «la fiesta del trabajo», hubo la referida fuerza de entregarse al descanso con el ansia y la necesidad que es de suponer en quienes acababan de recorrer a pie 28 kilómetros por centera

de dos ó tres días de continuo servicio a que había precedido otro con igual jornada de ida, cuando, a las pocas horas, se recibió un oficio del Juzgado de la cit da villa, interesando la inmediata busca y captura de los jóvenes Eugenio y Manuel Revolo, autores de las gravísimas heridas ocasionadas a dos vecinos de Azúa en Ayta de Sobrada, parroquia de Nogueira, distante 20 kilómetros del aludido puesto, el 29 de abril día de la fiesta de San Pedro Mártir.

No vaciló un momento el cabo Meseguer; tomando sobre la marcha las oportunas medidas, aquellos beneméritos soldados, sobrepontándose a la fatiga y al sueño, pusieron en campaña hasta conseguir, como lo hicieron, entregar al juez los dos delincuentes reclamados.

Repetimos que tales actos de abnegación no son raros en el Instituto; pero esto mismo amerita a los individuos que los efectúan y constituyen una legítima honra para la colectividad, merecedora de profunda simpatía y de preferente atención.

COSAS DE LA PRADERA

(LA FIESTA DE SAN ISIDRO)

Mucha gente, muchos tranvías, muchos coches. Las voces de los vendedores, el continuo «¡eh! ¡eh!» de los aurigas, el persistente albor de los mayores, el ruido de la multitud, convierten a la calle de Toledo en infernal Babel.

Todos van al Santo, a la Pradera, a no perder la costumbre, a seguir la corriente... Y, en efecto, la muchedumbre parece corriente desbordada que se precipita por la cuesta y al llegar a los arcos de la Puerta de Toledo se estrecha y se revuelve con rumor de olaje.

El mantón rameado, el descomunal sombrero, el alroso cordobés y la reluciente chistera alternan democráticamente. El viento sopla desapacible en la ribera del Manzanares que se embalsa tranquilo y satisfecho contemplando los visitantes de todos los años, los columpios, los caballitos del «Tío Vivo», los tenderetes y cachivaches de siempre.

Muchas murgas, muchos ruidos discordantes y poco digno de llamar la atención; una docena de chulas guapetonas y lujosas, con sus correspondientes mozos «cortos», y mucho vino.

Esta es la tradicional fiesta del Santo, la gran fiesta de la corte de España.

El río, que es una gran alcantarilla al aire libre, lame la tierra inculta, de la que se levanta un polvo espeso. Ni árboles que resguarden de los ardores del sol, ni una fuente que convide con su frescura, ni un arroyuelo a cuya orilla pasar un rato de so-laz. Nada de cuanto en la Naturaleza hay de encantador.

Los columpios en que se mecen las hermo-sas andaluzas en sus giras de los domingos, substituidos aquí por esos armatostes de madera machucos y antiestéticos; y los estridentes pitidos del cornetín, mezclados con los golpes sobre el parche, hacen recordar con pena las notas delicadas de la guitarra y la cadencia de la petenera cantada por una sevillana de ojos gachones.

Lástima que, como las fiestas andaluzas, no sea la del Santo el armonioso maridaje de la nota y el color.

Entre los variadistas y abigarrados grupos, hay uno que los curiosos van engrosando cada vez más. Está cerca de un merendero y las parejas hallan al son de un piano de manubrio.

Ka aquel apiñamiento de cuerpos hubo de pronto un movimiento brusco, un impulso general hacia el merendero.

La multitud empujada, rugía, quería ver algo. Acudieron los del orden y una pareja de la Benemérita cruzó al galope.

Corría mucha gente hacia aquel sitio, y en el camino recogí noticias de lo ocurrido.

Ella, la Paca, una chola muy bonita, estaba bailando con uno, y de repente, otro que le da una bofetada, y tras corta lacha, un navajazo. A la Paca la conocía todo el mundo: era la querida del que armó la bronca, del que la encontró bailando con el otro, aprovechando la ausencia de su amante. Y el navajazo seguro, casi, casi, en mitad del corazón.

Aquella masa se abrió como las conchas de un hivalvo, dejando un callejón angosto, que dió paso a un muchacho joven y simpático, vestido de señorito, con el chaleco desabrochado y la corbata descompuesta.

La palidez revelaba la tribulación honda del que por primera vez siente en sus muñecas la presión del lazo de alambre.

Desde el camino alto de San Isidro bajaban a todo correr los que habían sabido la noticia. La policía separaba a la gente, en tanto que un guardia cubría el cadáver con un mantel manchado de vino.

Los que enmudecieron por un momento, sacudiendo aquella sombra de tristeza, volvieron pronto a su merienda ó a su baloteo. Los curiosos se desperdigaron en todas direcciones; algunos quedaron alrededor del cuerpo exánime esperando la llegada del juez de guardia, y yo, pensando en el matador, hombre honrado, convertido en criminal por la obsesión de una mujer; y al mirarle amarrado, con la cabeza doblada por el peso de una gran ignominia, camino del presidio, me producía una pena invencible: ¡porqué es tan hermosa la juventud, Dios mío, tan hermosa!

Ricardo García-Vinuesa

PERMUTAS

Sevilla.—El cabo de esta Comandancia y puesto de Cazalla de la Sierra, Juan Gordillo y Gordillo, pesa permutar con otro de su clase de la Comandancia de Badajoz.

Madrid.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de Perales de Tajuña, Francisco Rable Brave, desea permutar con otro de su clase de las de Salamanca, Zamora, Cáceres ó Valladolid, con preferencia a la primera.

DEBERES Y FACULTADES

DEL
GUARDIA CIVIL
por D. Manuel Morell y Agre

CORONEL DEL CUERPO

Se vende a 4 pesetas para el público en general.

A los individuos del Instituto, 2.75 pesetas. Los pedidos pueden hacerse a esta Administración.

TRASLADOS DE COMANDANCIA

Por la sección de servicios especiales del ministerio de la Guerra, se ha dictado la siguiente circular:

«Los señores primeros jefes de las Comandancias formalizarán con urgencia una relación por cada una de las del Cuerpo, con arreglo a formulario que se acompaña de todas las clases é individuos de las suyas respectivas que tengan concedido el pase a diferente Comandancia de la en que están sirviendo.

En la expresada relación, en primer lugar, se consignarán las clases y después los guardias, por antigüedad de la fecha de la concesión.

Una vez hecho este trabajo, los jefes de las Comandancias se remitirán recíprocamente las expresadas relaciones, o sean: el de la de Barcelona, lo verificará de las que hubiere formalizados a las unidades que correspondan, y así sucesivamente.

Cuando obren en poder de cada primer

jefe todas las relaciones parciales de los individuos que de las diferentes Comandancias tienen concedido pasar a la suya, formalizará la general por antigüedad de la fecha de la concesión, por clases y después de quien confrontada, la remitirá al jefe de la sección de Cuerpos de servicios especiales del ministerio de la Guerra, antes del 16 del actual.

NOTAS. Primera: Las relaciones parciales que cada uno de los jefes reciba, obrarán en las Comandancias como antecedentes.

Segunda: La Comandancia en que no haya individuos que tengan concedido el pase a alguna de las restantes del Cuerpo, no formalizará relación de ellos que se encuentren en este caso, remitiendo en su lugar al primer jefe de ella, un volante en que se especifique esta circunstancia.

Tercera: En lo sucesivo, y una vez cumplido lo expuesto, dejará de remitirse a esta sección las relaciones que sobre este concepto se mandaban mensualmente a la Dirección general suprimida.»

GENDARMERIA FRANCESA

(CONTINUACIÓN)

nueva de una manera rotunda desde que se aproximan las fiestas de Navidad hasta que terminan las de año nuevo.

Reina en París la mayor animación, y todo el mundo se mueve, come, bebe, ríe, canta, se divierte y trabaja, proporcionando al gobierno un período de tranquilidad y orden.

Durante las fiestas se habían olvidado por un momento las fechorías de la cuadrilla de descarrajados de puertas que tan vivamente habían impresionado a la población por la multiplicidad de sus robos.

En manera de operar indicaba claramente la existencia de una asociación servida por espías hábiles que sabían disimular sus pistas, puesto que hasta la fecha presente había sido imposible sorprenderlos.

Los partes diarios dados por los jefes de policía de los veinte distritos, sólo mencionaban la comisión de robos sin importancia; y los comerciantes, medio tranquilizados, aprovechaban los días de año nuevo para demostrar a los individuos del cuerpo de seguridad su satisfacción.

Esta alegría fué de corta duración, pues bien pronto los periódicos dieron cuenta de otros robos con fractura cometidos en casa de algunos joyeros.

A la inquietud causada por la repetición de estos hechos de la famosa cuadrilla, hubo que añadir la ansiedad producida por los descubrimientos que simultáneamente tuvieron lugar en diversos puntos de la capital.

Por entonces se encontró en una cloaca de la calle de Jacob, un hueso, el más largo de los que forman el esqueleto humano, es decir, el hueso del muslo, llamado fémur. A este despojo de un cadáver se adhería un pedazo de carne unido a la rótula. Los días siguientes, los comisarios de policía de los barrios de Notre-Dame, Saint-Germain, l'Auxerrois, de los Invalidos, de Grenelle, de Bercey, de la Porte-Saint-Martin y de Pont-de-Blandre, en vieron sucesivamente al depósito de cadáveres pedazos de carne humana recogidos en el Sena y en el canal Saint-Martin, especialmente en las inmediaciones de las lanchas de dragado.

Estos despojos humanos, de forma irregular, midiendo en su mayor parte próximamente unos quince centímetros de diámetro, no pesaban más de un kilogramo; y por su estado de descomposición demostraban que habían permanecido en el agua durante unas tres semanas.

Una sola porción de carne verdosa fué encontrada en un fragmento de papel azul semejante al que se usa para empapelar las habitaciones; pero esto era uno indicio muy vago.

Por el tiempo transcurrido y el estado de putrefacción de la carne, era punto menos que imposible el definir con qué instrumento fué practicado el corte.

En el Estrado se abrió una instrucción, y el juez ordenó minuciosos registros en los sitios ocupados por las lanchas de dragado

y extravagancias de los aficionados a la pesca de caña, el dueño del lavadero se retiró tranquilamente, creyendo hallarse en presencia de un pescador chiflado.

Resumiendo fechas, se pudo comprobar que el anterior incidente tendría lugar el sábado 19 de diciembre, es decir, dos días después de haberse encontrado en el Sena, cerca del puente de Saint-Pères, el muslo envuelto en tricot azul.

Entre estos dos hechos existía una extraña correlación; pero como son tan conocidas las excentricidades de los pescadores, bien hubiera podido ser el interpelado un discípulo de San Pedro; y siendo esto posible, era aventurado comprometerse, signiando una falsa pista.

Los pescadores son generalmente sufridos y pacíficos; son dulces, silenciosos y no refractarios a la soledad. No existe ejemplo, ni aun tratándose del objeto de su predilección, que un pescador haya perdido el tiempo conversando con su compañero, a menos que lo hiciese para distraerle y atraer a su anzuelo la pesca que al otro pudiera favorecerle.

Si la discreción de los pescadores es tan superficial que no tiene siempre la profundidad del agua en la que se sumerge el extremo de la cuerda destinada a enganar la mirada inquisitorial y desconfiada de la carpa y del barbo, ¡qué historia capitulo de los emperrados cuenta que ciertos aficionados no retroceden ante ningún trabajo, por pe-

Saint-Sulpice.—Son las dos y media—dijo el misterioso personaje—y por tanto puedo volver a pasar por la encrucijada de Buci sin temor de encontrar allí a los mismos agentes de policía; las parejas han sido ya relevadas, conozco perfectamente los turnos de las letras A, B y C.

En efecto, según la organización del servicio, Ringué y Champy se habían replegado a la provención.

Con paso seguro, el desconocido, atravesando la encrucijada de Buci, se dirigió a la calle de Mazarine y penetró en la casa número 47, donde realmente vivía.

La casa carecía de portería. Los pocos inquilinos que la habitaban poseían un llavín que les permitía entrar y salir cuando lo tenían por conveniente sin que nadie se advirtiese de ello.

Subió la escalera muy despacio, y al llegar al tercer piso, empujó una puerta y entró en una habitación escasamente alumbrada por la débil luz de una lámpara que, falta de aceite, estaba próxima a apagarse; pero sin embargo, aún esparcía bastante claridad en el cuarto para que este hombre, mirándose en un espejo que se hallaba colocado sobre una cómoda, pudiese apercibirse de la alteración de su semblante.

—¡Qué pálido estoy!—dijo.—Es el cansancio y el frío. Siento estremecimiento y miedo. Esto es inexplicable. Es la primera vez que experimento el sentimiento del temor. ¿Pero qué es lo que me hace temblar? Mi asunto

Catástrofe en Trubia

Al cerrar nuestra edición recibimos la noticia de haber ocurrido en la fábrica de cañones de Trubia una tremenda explosión.

Se dice que hay muchos muertos y heridos.

La población está consternada.

Han salido socorros para el lugar del siniestro.

PARA EL HOGAR

Manual de la salud. Socorro de enfermos.

Los casos de asfixia que se presentan más comúnmente son: Por asfixia, por estrangulación, de los recién nacidos, por gases intestinales.

Asfixia por inmersión (ahogamiento).—Se desata rápidamente al ahogado cortando sus vestidos; se le echa sobre la espalda algo vuelto hacia el lado derecho; se limpia la

administración los socorros a un ahogado, pues ha habido muchos que han tardado algunas horas en dar señales de vida; y la segunda, que no se debe desesperar de salvar a un ahogado porque haya estado mucho tiempo debajo del agua, pues algunas han vuelto después de un cuarto de hora, media hora y aun varias horas de sumersión.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se ha concedido pensión por acumulación de cruces, al sargento de la Comandancia de Orléans, Jesús Páez Pardo, de 5 pesetas mensuales, y al guardia de la de Badajoz, Emilio Berjano Hernández, de 750 pesetas también al mes.

Asimismo se concede la resolución de los compromisos que tenían contraídos a los guardias de la Comandancia de Palencia, Eustaquio Salazar Mampel; de la de Navarra, Julio Arteta Azanza; de la de Oviedo, Nicolás Fernández y Fernández; de la de Ciudad Real, Alfonso Sánchez Ray; de la de Cádiz, Juan Martín Gómez; de la de Cádiz, Modesto Borgeche Sánchez; de la del Norte, José Alonso Capó; de la de Tarragona, José Escalera Roma; y de la de Gerona, José Nebot Alvarez.

CONSULTORIO

Jaratz.—G. C. M.—La instancia del individuo que usted indica, se remitió a Informe del jefe de la Comandancia de Tarragona, y no ha sido devuelta.

Godolleta.—M. L. C.—El aspirante Martín Redondo, figura en la actualidad con el número 15; siendo probable la correspondencia en la primera combinación de ingresos que haya.

Orla.—J. V. T.—Número 219.

Aravaca.—J. G. H.—1.º Se le remitió. 2.º 19 aspirantes. 3.º No figura. 4.º Román Comenge, no obtuvo ingreso en el Instituto, porque al cumplir los quince años de edad fue eliminado del escalón en que figuraba para ingreso en guardias jóvenes; de Pedro Cabal Reyes, no hay antecedentes; Pedro Muñoz, en Gijón (Oviedo), y Miguel Calvo Sánchez, en Jetafe. 5.º Hecha la inscripción a favor del individuo que usted indica.

Canabell.—J. O. P.—1.º No se lo podemos manifestar, por no darnos antecedentes de donde pueda estar afecto. 2.º Se encuentra en la Almunia (Zaragoza). 2.º En la primera oportunidad nos ocuparemos del asunto.

San Lorenzo.—M. G. G.—1.º Se encuentra en la Almunia (Zaragoza). 2.º En la primera oportunidad nos ocuparemos del asunto.

Lumbrals.—A. S. P.—1.º Número 340. 2.º El 171.

Moncarrillo.—V. V. C.—1.º Si señor, sirve por el 171. 2.º Si señor, 3.º Si señor, el regalo que como nuevo suscriptor le teníamos ofrecido.

Selaya.—J. G. P.—1.º y 2.º En las Comandancias de Santander y Valencia no hay fuerza de Caballería. 3.º Ningún aspirante por los motivos expresados en la primera y segunda pregunta. 4.º El individuo que usted manifiesta, no figura anotado en relación de aspirantes, 16 aspirantes y ninguna vacante. 5.º No señor.

Navas del Rey.—P. M. L.—1.º Al general jefe de la Sección de Cuerpos de servicios especiales del ministerio de la Guerra. 2.º Le corresponde un galón. 3.º Al general antes mencionado.

Castellón.—J. P. C.—Como es una gracia especial, puede usted solicitarlo.

Selas.—P. M. A.—1.º No se puede precisar. 2.º Número 25. 3.º No figura anotado en relación de aspirantes.

Molina de Aragón.—S. S. Q.—1.º Sentimos el no poderle complacer, por obrar su filiación en la Comandancia. 2.º Si señor.

M. M. C.—Entendemos que el devolverle

la instancia habrá obediencia a que le faltan 8 milímetros para la estatura reglamentaria, según usted nos indica, y estos no pueden dispensarse.

Arbuclan.—F. C. A.—1.º No está con derecho de pasar a ella, por haber ingresado con posterioridad a la Circular de 26 de julio del año anterior. 2.º Si presentó licencia absoluta al ingresar, tiene derecho a él. 3.º Número primero.

Isla Cristina.—J. R. R.—1.º No señor. 2.º Pátele para cumplir la edad reglamentaria, puede reengancharse con premio. 3.º Sólo puede hacerlo por un año, y el tiempo restante por la continuación. 4.º Al general jefe de la Sección de Cuerpos de servicios especiales del ministerio de la Guerra.

Oleza.—J. M.—1.º Hace usted el número 26. 2.º Pasando a usted al autor para que le envíe el libro que desea. 3.º Sebastián Pascual, número 612, y Manuel Rivas, en primer mes actual, ha causado alta en la Comandancia de Tarragona.

Santa María.—J. J. S.—1.º Según nos ha informado, se le cuenta por mitad. 2.º Número 33.

Hueria de San Juan.—L. B. V.—1.º Número 96. 2.º No señor. 3.º No figura en relación de aspirantes según nos han informado. 4.º En Burgos. 5.º Hecho el cambio en la faja de nuestro semanario en la forma que nos indica.

Valencia.—J. G. A.—1.º En la Sección de Guerra nos han informado que no existen antecedentes del individuo por quien usted pregunta. 2.º Nada nos dicen que hay por ahora de tal asunto.

Antoba.—E. J. M.—1.º En la Sección de Guerra en esta Corte. 2.º y 3.º No se han recibido las instancias a que usted hace referencia. 4.º No señor. 5.º Se le ha pasado aviso. 6.º No señor.

Nerja.—J. P. G.—1.º El número 409. 2.º No le podemos complacer a esta pregunta por obrar la filiación del interesado en su Comandancia.

Zarza de Montánchez.—P. B. J.—1.º Por lo menos dos hechos de armas. 2.º Terminó en diferentes épocas. 3.º Ninguno.

Centellas.—A. C. L.—1.º No podemos precisar. 2.º Si usted se cree con derecho, puede solicitarlo del general jefe de la Sección de Cuerpos de servicios especiales del ministerio de la Guerra. 3.º No figura en relación de aspirantes.

San Roque.—F. G. M.—1.º 23 aspirantes. 2.º Si señor. 3.º No señor. 4.º Promover instancia al general jefe de la Sección, solicitando en la misma ambas gracias. 5.º No se puede precisar. 6.º Emilio Jolar Masagosa es aspirante a ingreso en el Instituto y figura con el número 219 para obtenerlo. 7.º Habiendo ingresado en el Instituto con posterioridad a la Circular de 26 de julio del año anterior, no puede solicitar el pase a otra hasta llevar dos años de permanencia en su último destino.

Verales de Talavera.—F. R. B.—Primera: 21 y siete aspirantes, respectivamente. Segunda: Publicada la permuta.

Isar.—M. H. P.—En la Comisión liquidadora de los Tercios disueltos de Ultramar, en esta Corte, si señor, puede usted reclamarlos por medio de instancia.

Alhama.—C. M. C.—Primera: La instancia debió usted promoverla al general jefe de la Sección de Cuerpos de servicios especiales del ministerio de la Guerra. Segunda: No señor. Tercera: Número 45. Cuarta: Pertenece a la octava compañía de la Comandancia del Sur.

Villagarcía.—H. T. S.—Primera: Hasta no terminar el compromiso que se encuentra usted sirviendo, no tiene derecho a premio, según determina la Real orden de 24 de junio de 1893. Segunda: Para solicitar licencia, ha de promover instancia al capitán general del Distrito. Tercera: En el Anuario Militar del presente año, no figura el oficial por quien usted nos pregunta.

Huerta.—B. S.—Primera: 15 aspirantes. Segunda: El número 7. Tercera: Ser solteros o viudos sin hijos; proceder de ali-

tamento, llevar dos años de servicio en ellas, tener menos de veinticinco años de edad y ser de conducta intachable. Tener aprobada la primera y segunda enseñanza, lo cual han de justificarse por medio de certificado. Cuarta: La instancia al general jefe de la novena sección del ministerio de la Guerra. Quinta: El aspirante que usted indica hace el número 21, y es probable que en la primera combinación de ingresos que haya le corresponda colocación.

Madrid.—J. L. G.—Primera: Seis años de servicio en ellas precisamente es lo que hay que llevar para entrar en posesión del premio, según determina la Real orden de 4 de julio de 1893; pero para ello es preciso terminar su actual compromiso. Segunda: El individuo por quien usted nos pregunta no figura anotado en relación de aspirantes. Tercera: Según nos han informado, están terminados los ajustes; pero no puede efectuarse el pago por carecer de fondos.

Villafraanca.—E. H. D.—Primera: El comandante del puesto está exento del pago, porque la criada, a quien supe, es el individuo, y éste, como es consiguiente, es quien debe pagarla. Segunda: Debe solicitarlo de S. M. Tercera: Si señor, siempre que así lo tenga ordenado el comandante del puesto. Cuarta: No señor, porque para ello se comisiona al guardia de puertas que vaya a la Administración a recoger, tanto la correspondencia oficial como la particular. Quinta: A la hora que crea conveniente.

Monenda.—C. M. M.—Primera: El número 16, sin que se le pueda precisar cuándo causará alta en ella. Segunda: Promueva usted instancia al jefe de la Comisión liquidadora reclamándole.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecen, la en que prestan servicio como agregados, si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra sus propios deseos.

PARA PASAR EL RATO

Selección a la charada del número anterior.

Peñafiel

Remítanle la solución los suscriptores siguientes:

El cabo Angel Piedrañal, Cajal, de la siguiente manera:

Cuando contemplo una flor que brota sobre una peña, recuerdo al Gladiador Señor de cielos y tierra. Soy rogado mejor, pienso, de est manera acorté en Peñafiel.

CHARADA

Remítanle por el guardia Antonio Milla Urbán, del puesto de Casariche (Sevilla).

La primera es consonante, y segunda repetida es una frase molesta; y en cualquier zapatería verás mi prima segunda, después con prima te prometo verás en el cuerpo humano, y el loco es jefe de un puesto.

La solución en el número próximo.

IMPRIMTA

de "El Heraldo de la Guardia Civil", SILVA, 41, 4 y 45.—MADRID.

esté terminado. Acabo de hacer el último viaje. Todo ha concluido y con excelente resultado. Jamás podré saberlo, nadie! Descomencemos algunas horas—añadió al mismo tiempo que empezaba a desmenuzarse—y mi pulcritud desaparecerá. No necesito que hoy me presente elegante y amable a los ojos de aquella que bien pronto será mi mujer. He sembrado la mies está ya madura y sólo me resta hacer la recolección.

Hechas estas reflexiones, hizo girar el botón de la lámpara agonizante y se deslizo entre las sábanas de la cama.

... .

A las ocho de la mañana el oficial recibía el parte coucho de las novedades ocurridas durante el servicio de la noche. Del encuentro que tuvieron Ringo y Champy no se decía nada, porque en realidad no merecía fijar en ello la atención, puesto que los dos agentes de policía habían aceptado como verídica la versión del desconocido, no dudando ni el uno ni el otro de la veracidad del viajero retratado.

CAPÍTULO II

Las fiestas de Navidad y el día de año nuevo.

Descombrimiento de despojos humanos.

Es costumbre de antiguo establecida, que durante las fiestas de Navidad y año nuevo, la prefectura de policía concede autorización para vender al aire libre a en barracas

Todo parecía, sin género de duda, la existencia de un crimen misterioso y horrible, pero del cual no se podía precisar la naturaleza, deduciéndose tan sólo que un cuerpo de adulto, de edad y sexo desconocido, había sido mutilado y esparcido en el centro y extremidades de París.

La policía no permanecía inactiva; pero a pesar de las inteligentes investigaciones del servicio de seguridad, no se logró obtener el más leve indicio.

El propietario de un lavadero cuya lancha estaba estacionada en el muelle Valmy, cerca del puente de la calle La Fayette, había prestado la siguiente declaración:

—A unos días antes de Nochebuena, mientras varidaba alrededor de su establecimiento flotante su ronda acostumbrada a las orillas de la noche, distinguí a la orilla del río, no lejos del lavadero, a un individuo de pequeña estatura, vestido con un gabán largo y cubierto con un sombrero de copa alta, y como el aspecto de este personaje me pareció sospechoso, se dirigí hacia él llevando la linterna en la mano e interrogándole sobre las causas que motivaban su presencia en aquel sitio y a semejante hora.

—El desconocido le respondió: Ya veis lo que hago. Mañana es domingo y me preparo para obtener una peca abundante. Yo soy, buen hombre. Y sacando de un cesto de doble cubierta, que sostenía por el asa, pedazos de carne, los lanzaba por el aire al agua.

Conociendo por experiencia los caprichos

estacionadas en el canal en la parte comprendida entre el puente del arrabal del Temple y los mataderos de la Villette.

Estas reglas proporcionaron el descubrimiento de otros muchos trozos de carne humana; en medio de gatos, perros, cajas de sardinas, cortezas de narajás y otros despojos, sin que se encontrase ningún indicio que hiciera sospechar la procedencia.

Los médicos forenses nombrados para examinar escrupulosamente estos restos sinféticos que se iban depositando en la Morgue, reunieron los pedacitos en la mesa de anatómicas para reconstituir en lo posible el cuerpo, poniendo a prueba el gran cuidado que el asesino había tenido en hacer desaparecer las partes principales que hubieran podido servir para comprobar la identidad y sexo de la víctima. Hasta la piel parecía haber sido arrastrada de todos los miembros. Se demostraba evidentemente que el arte no había presidido este descuartizamiento, pues el cuerpo estaba mutilado y deshecho sin método.

El escribano de la Morgue hizo notar a los practicantes que el 17 de diciembre último, el comisario de policía del barrio de Saint-Germain-des-Prés había hecho depositar un cuerpo humano envuelto en una tela de terciopelo azul ribeteada con trenilla negra, cuya inmersión debía haber tenido lugar pocos días antes. Esta fragmento, que fue el primero y mayor de los hallados y que evidentemente procedía del mismo cadáver, fue unido a los otros.

instaladas en las barracas, una infinidad de objetos y productos que no se expendían sino en estos días.

Esta tolerancia temporal en favor de los mercaderes, vendedores ambulantes e industriales necesitados, interrumpe la circulación por la vía pública, pero es una fuente que proporciona recursos a las familias pobres y a los obreros víctimas de las huelgas y de la paralización del trabajo, pudiendo en estos días vender insignificantes objetos fabricados por ellos mismos.

Por todas partes, en calles, avenidas, plazas y muelles, se levantan tiendas y barracas improvisadas, que forman un raro contraste entre sí, por la cantidad de tan diversos objetos, pintarrallados y colocados en confusión.

Ante estas instalaciones tan variadas y multicolores, se confunden todas las clases sociales: el obrero se confunde con la clase media; la blusa se confunde con la levita, y proletarios y capitalistas se apiñan para mirar y disfrutar.

El pueblo, como el niño, con quien tiene tanta semejanza, ama el ruido y el tumulto. El tambor, el bombo, la trompeta y todos los instrumentos de metal de sonidos discordantes, son y serán siempre los juguetes preferidos.

Una especie de traga se produce en esta época del año, aun entre los malhechores, pues la experiencia ha demostrado que los atentados en personas y propiedades dismi-

EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares.
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales
Grandes descuentos al por mayor

EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

Silla caudala mixta, 90 pesetas.—Funda gamba para la misma, 17.—Sedero del trocadero, 12.—Cabeza de bida con riendas y falcos, 14.—Pecho pretal, 6.—Batola, 4.—Cinco correas capoteras, 375.—Cincha de corral, 12.—Obrazón de correa con riendas, 750.—Almohadilla grupa, 4.—Saco grupa, charol yapa, 85.—Cubre capote, idem 14, y carteras, 30.—Malleta, idem 14.—Brasa, almohaza, cepillo raíz y peine, 750.—Morral de pienso, 3.—Fajón, con caballero y cerradura, 19.—Manta de encaña, de lana, con pechera, 25.—Cinche de estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS o a esta Administración.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GASTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.



NICOLAS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen to lo género de composuras. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indiquese la estación más próxima del ferrocarril.

18, Preciados, MADRID. Preciados 18.

BANCO VITALICIO DE ESPANA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTIAS

Capital social, 15.000.000
Reservas, 12.500.000
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías, 252.165.011,50
Idem por accidentes, 24.356.359
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos, 19.122.590,25

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas a difuntas y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de construcciones y otras propiedades. Se dedica además al seguro contra incendios, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil. REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATALOGOS

Demetrio social, Ancha, 84, BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

Trimestre

Península, 1,50 pesetas

Ultramarinos, 3,75

Extranjero, 5,00

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección. Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.

No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.

La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS. Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a giro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario, serán retenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten ni que para impresos, dejando libre el sobre.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

O POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más revesados.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia, Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-catalral-antitónica) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien preceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholico, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó haberla bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y las dispepsias intestinales cesando pronto las

CURA

DIARREAS con o sin cólicos ó prietas por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restituye la normalidad al intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza EL Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual a infecciones, así todo estado diarético debe ser tratado por EL Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

La diarrea con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

CURA

La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arrenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I. Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Pafigos, 14 y 16, sombrerería.

Para tropa 4,50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0,50 céntimos.—Papel general, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0,50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1,50 pesetas.—Surtido completo de artículos de papel, 100 cartas firmadas y 100 sobres, desde 2,50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACION A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran los que pidieran, artículos que no pudiesen certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.